

Mitos y creencias alrededor de la Crianza Respetuosa Centrada en las Niñas y los Niños

MITO

1

Las niñas y los niños mandan.

“Las niñas y los niños necesitan saber quién manda, sino no aprenden.”

En la Crianza Respetuosa Centrada en las Niñas y los Niños las personas adultas ejercen autoridad, pero no autoritarismo. Cuando la crianza está basada en el autoritarismo, la meta es la obediencia. Se sostiene la idea de que la única perspectiva válida es la de las personas adultas, por lo que son quienes tienen potestad de expresar opiniones y tomar decisiones. Desde la Crianza Respetuosa se reconoce que las personas adultas toman muchas de las decisiones -ya que tienen la responsabilidad de proteger, brindar cuidado y guiar a las niñas y los niños- la diferencia es que al hacerlo ponen en el centro las necesidades, derechos y habilidades de las y los menores. Por lo tanto,

se escucha y toma en cuenta lo que las niñas y los niños tienen que decir, esto no significa que ellas y ellos mandan o que siempre se haga lo que ellas y ellos digan, significa que consideramos sus necesidades como válidas, entendemos que sus opiniones son diferentes, pero no inferiores y priorizamos su bienestar.



Cuando ejercemos la autoridad sin autoritarismo:

- ♥ No nos concentramos en la obediencia, sino en construir vínculos seguros con las niñas y los niños y acompañarles para que desarrollen habilidades para la vida.
- ♥ Les escuchamos y validamos. Esto fortalece el vínculo seguro y ayuda a que nos escuchen de vuelta. De esta forma la relación se basa en la confianza y no en el miedo.
- ♥ Aprovechamos las oportunidades cotidianas para que practiquen habilidades de pensamiento crítico, analizando, preguntando y cuestionando.
- ♥ Reconocemos nuestras responsabilidades y privilegios como personas adultas, usando el poder CON las niñas y los niños, y no SOBRE ellas y ellos.



¿Cómo lo vemos en la práctica?

Sin Crianza Respetuosa

Docente: “Santiago, compartí las crayolas con Verónica y Diego.”

Santiago: “Pero yo las estaba usando primero.”

Docente: “Tenés que compartir. Los buenos amigos comparten y los materiales del aula son de todos.”

Santiago: “Pero es que Verónica me copia todos los colores. A mí me gusta usa...”

Docente: “No quiero escuchar una palabra más Santiago. ¿O te gustaría que nadie compartiera con vos?”

Con Crianza Respetuosa

Docente: “Voy a colocar estas crayolas aquí para que las puedan compartir.”

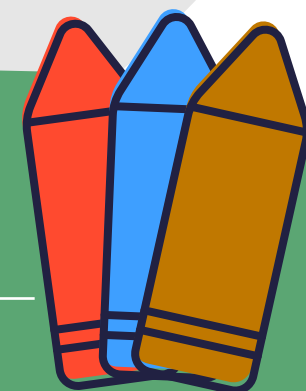
Santiago: “Yo escojo la roja, la azul y la café. Verónica a vos te tocó la de color amarillo y a Diego la negra.”

Verónica: “No es justo, a mí no me gusta la amarilla. Santiago vos tenés muchas.”

Docente: “Santiago, recordá cómo hemos practicado negociar.”

Diego: “Sí, mejor una crayola para cada uno y después cambiamos.”

Santiago: “Bueeeeno, yo quiero la roja. ¿Verónica vos cuál querés?”



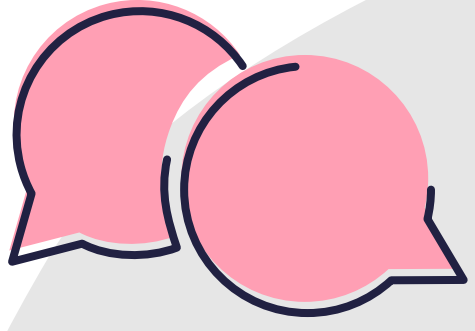
MITO 2

No hay límites.

“Eso es pura alcahuetería, solo refuerza que hagan lo que quieran.”

En la Crianza Respetuosa Centrada en las Niñas y los Niños sí hay límites, lo que cambia es la manera de establecerlos. Se fomenta el establecimiento de límites claros, firmes y amables. Esto

implica el rechazo al uso de gritos, amenazas, humillaciones u otras formas de violencia. Por el contrario, se impulsa el reconocimiento de las niñas y los niños como personas capaces, por lo que se opta por construir normas en conjunto o explicar el porqué de ciertos límites utilizando la negociación, comprensión mutua y escucha empática.



- * Recordemos que la falta de límites es una forma de violencia, llamada negligencia, que afecta el desarrollo psicoemocional de las niñas y los niños.

Establecer límites claros, firmes y amables implica:

- ♥ Empezar por conectar, usando el lenguaje no verbal (ej. contacto visual, contacto físico, tono de voz, gestos, expresión facial, altura) y validando sus sentimientos y necesidades.
- ♥ Tomar en cuenta sus necesidades al crear acuerdos y normas.
- ♥ Invitarles a proponer soluciones creativas o darles opciones.
- ♥ Explicarles el porqué de los límites, ayudándoles a identificar las necesidades de las personas que les rodean.



¿Cómo lo vemos en la práctica?

Sin Crianza Respetuosa

Papá: (gritando desde el cuarto) “Andréees, ¿ya recogiste los juguetes?”

Andrés: “No quiero. Eso no me gusta.”

Papá: (gritando desde el cuarto) “Andrés te estoy diciendo, recogelos por favor.”

Andrés: “¡Ay qué pereza! Estoy viendo tele, luego los recojo.”

Papá: (cinco minutos después le dice a la empleada doméstica) “Clarita, me hacés el favor de recoger los juguetes que dejó Andrés ahí en el corredor, porque ahorita llueve y se van a mojar.”

Con Crianza Respetuosa

Papá: (en la puerta de la sala) “Andrés, vi que dejaste los juguetes en el corredor. Por favor recogelos como acordamos.”

Andrés: “No quiero. Eso no me gusta.”

Papá: (sentado a la par de Andrés) “Entiendo que no te guste, a veces recoger es aburrido o uno está cansado. El problema es que, si los dejás ahí, alguien se puede tropezar o se te pueden mojar y dañar. ¿Qué podrías hacer para que recoger sea menos aburrido?”

Andrés: “No sé, nunca me gusta recoger.”

Papá: “A mí se me ocurren dos opciones: podés hacerlo ya y yo te ayudo o podés esperar al próximo anuncio y ponés música para que sea menos aburrido. ¿Qué preferís?”

Andrés: “Prefiero hacerlo en el próximo anuncio con música.”

MITO 3

Es imposible de aplicar.

“En la teoría es muy bonito, pero a la hora de hora es más fácil una nalgada o un grito.”

La Crianza Respetuosa Centrada en las Niñas y los Niños es un camino de crecimiento personal, por lo que implica un esfuerzo y vale muchísimo la pena. Si pensamos que vamos a aplicar las

herramientas de la Crianza Respetuosa siempre y que nunca nos vamos a equivocar, esto sí que es un mito. Pero es que **las personas que practican este estilo de crianza no tienen que ser perfectas**, sino perseverantes. Ninguna persona nace sabiendo cómo criar, por lo que es necesario esforzarse para aprender nuevas herramientas y abandonar patrones convencionales que no son respetuosos de las niñas y los niños. Este camino de crecimiento puede ser complejo, tiene avances y retrocesos, pero también trae mucho bienestar para la persona adulta y para las niñas y los niños.



Para empezar en el camino de la Crianza Respetuosa Centrada en las Niñas y los Niños es necesario:

- ♥ Revisar el estilo de crianza aprendido, con el que nos criaron y reconocer sus consecuencias en la propia vida. Esto no desde un lugar de juicio, sino de transformación.
- ♥ Reconocer que el castigo físico y el trato humillante son estrategias violentas, que nunca deben ser parte de la crianza.
- ♥ Buscar información y herramientas que pongan en el centro los derechos, necesidades y habilidades de las niñas y los niños. Practicarlas y modificarlas según nuestro contexto y las características de las niñas y los niños que acompañamos.
- ♥ Comprender que el modelaje es clave en la crianza, no se puede esperar de las niñas y los niños lo que las personas adultas no practican.



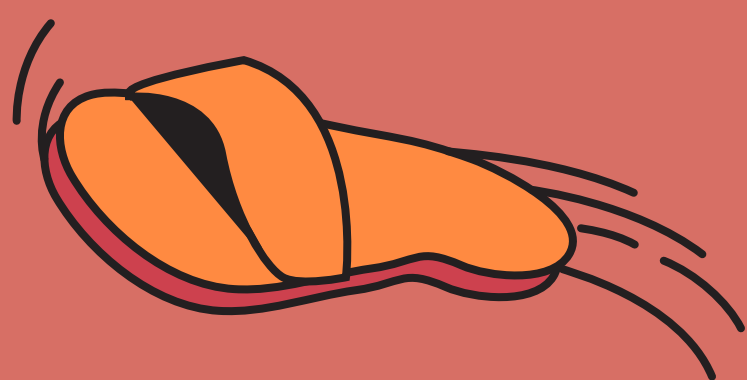
¿Cómo lo vemos en la práctica?

Sin Crianza Respetuosa

María: “Yo intenté eso de la crianza respetuosa, pero los chiquillos no me hacían caso. La verdad es que lo más fácil es sacar la chancleta.”

Sandra: “Pero, ¿eso no es agresión?”

María: “Bueno eso dicen, pero no les pasa nada, es solo un chancletazo. A nosotras nos pegaban peor y vea nada nos pasó.”



Con Crianza Respetuosa

María: “Sandra, vieras que estoy aprendiendo a tratar a los chiquillos con respeto. Me da cuenta que tengo que aprender taaanto.”

Sandra: “¡Enserio! ¿Y sí sirve eso?”

María: “Pues hasta ahora he visto algunos cambios. Y no sólo en ellos, también en mí.”

Sandra: “¿Pero entonces ahora sí te hacen caso?”

María: “Es que no se trata de que me hagan caso todo el tiempo, sino de que confíen en mí. ¿Recordás cuando nos sacábamos mal un exámen y se lo escondíamos a mamá? Yo no quiero eso. Quiero que si tienen un problema, más bien piensen en contármelo y ver si podemos resolver juntos.”

Sandra: “Diay pues claro, es que si mamá se daba cuenta, de una vez nos daba con la faja.”

María: “Por eso. Yo no quiero que ellos me tengan miedo. Quiero una relación diferente.”

Sandra: “Pues suena muy bonito. Si te funciona tal vez yo me animo a cambiar también.”